



¿Cuerpos

en ten-

sión?

Del maestro quemado al

Diana Marcela Rodríguez Bautista

maestro vivido



Obra: Cruz y ficción, Montaje Licenciatura en artes escénicas,
Universidad Pedagógica Nacional, 2014. Fotografía: Ximena Velásquez

Resumen

Los cambios permanentes, y cada vez más complejos, del contexto socioeducativo colombiano han generado una serie de relaciones y prácticas pedagógicas que conciben al cuerpo como un contenedor de frustraciones, agresiones físicas y simbólicas que afectan las dimensiones de existencia de los seres que habitan los distintos escenarios escolares. Estas miradas y concepciones sobre el cuerpo de los profesores se anclan en el cuerpo del maestro/a y derivan en agotamientos físicos y emocionales que desencadenan largas ausencias en la institución escolar y/o abandono de la profesión docente.

Palabras clave: Profesores, síndrome de burnout, salud laboral.

Bodies under tension From a superseded teacher to a vivid one

Abstract

The continuous and increasingly complex changes in the socio-educative Colombian context have prompted a chain of relationships and pedagogic practices that conceive the body as a container of frustrations, as well as of physic or symbolic aggressions, which have an effect upon the existential spaces of all human beings inhabitant the various school scenarios. These views and misconceptions of the body may end up anchored indeed in the teacher's own body, deriving thus into physical and emotional exhaustion, which may in its turn unchain long absences from the scholar institution, or even prompt the desertion from the teaching career.

Keywords: Teachers, burnout syndrome, labour health.

Corpos em tensão? Do mestre queimado ao mestre vivo

Resumo

As mudanças contínuas e complexas do contexto socioeducativo colombiano, tem gerado uma série de relações e práticas pedagógicas que concebem ao corpo como um recipiente de frustrações, agressões físicas e simbólicas que comprometem as dimensões da existência dos seres que moram os distintos cenários escolares. Estes olhares e concepções sobre o corpo dos docentes ancoram-se no corpo do professor/a e derivam em esgotamentos físicos e emocionais, que desenrolam longas ausências na instituição escolar e/o abandono da profissão docente.

Palavras Chave: Professores, síndrome de Burnout, saúde laboral.

Sobre maestros y maestras se ha dicho, entre otras cosas, que reproducen el saber construido desde la academia, que no desarrollan su práctica pedagógica más allá de las cuatro paredes del aula de clase, que se encuentran inmersos en la tradición; al igual que son los intelectuales de la pedagogía, intelectuales transformativos, que acompañan el proceso de formación de otros, que son líderes natos de las comunidades..., es decir, se conciben desde el quehacer; sin embargo, ¿qué consecuencias en su estado físico y emocional se derivan de esta serie de presiones en su vida personal?

La presente reflexión es resultado de un proceso investigativo desarrollado desde el año 2008 que pretende poner en evidencia algunas de las violencias simbólicas y físicas a las que son expuestos profesores/as cotidianamente en las instituciones escolares y que derivan en agotamiento emocional y múltiples patologías, lo que es mejor conocido como síndrome de burnout.

El reconocimiento de las dimensiones fisiológicas, emocionales y sociales en la configuración de la autoimagen de maestros y maestras, junto con los discursos hegemónicos de regulación y control de los cuerpos, son fundamentales en el análisis y comprensión del andamiaje de significados que caracterizan y regulan la vivencia y expresión emocional de los educadores a lo largo de su experiencia en el magisterio (Luna, 2002).

Se busca reconocer las múltiples dimensiones del profesor y su ejercicio profesional, verlo más allá del agente transmisor del ejercicio de poder y dominación, de la instrucción y el adiestramiento de y sobre los cuerpos de otros (Foucault, 2003), o de la víctima del sistema que solo acata ordenes o, quizás, del súper héroe que resolverá todos los conflictos psicosociales de su entorno educativo. Se propone una mirada hacia el ser humano que diariamente se encuentra en un aula con estudiantes y decide hacer un ejercicio formativo en ocasiones exitoso, en ocasiones frustrante.

Labor docente y enfermedad profesional

La docencia puede ser considerada como una profesión de alto riesgo para el mismo maestro, dadas las condiciones de alta vulnerabilidad en que trabaja. Según estudios recientes de la Unesco (2013), los escenarios laborales de los profesores en América Latina no son del todo adecuados: problemáticas de infraestructura, recursos, hacinamiento, problemáticas sociales, al igual que sobrecarga de trabajo y remuneraciones económicas inferiores con respecto a otros campos profesionales, se convierten en factores de riesgo para la salud del maestro, situación que se refleja en prolongadas licencias médicas y/o deserción de la labor, lo que afecta seriamente el normal funcionamiento de las instituciones educativas, sobre todo en el sector público.

Frente a estas condiciones adversas los profesores ofrecen resistencia a través de proyectos pedagógicos innovadores, en otros casos se enfrentan a la institución o los estudiantes, callan a causa del temor a perder el empleo, o lo dejan definitivamente. Cualquiera de estas maneras de proceder deriva en una serie de tensiones que terminan por generar un agotamiento físico y emocional que puede llegar a afectar seriamente su calidad de vida.

Entre las patologías más comunes derivadas del denominado estrés laboral-docente se encuentran, entre otras, disfonías, hipoacusia neurosensorial, problemas osteomusculares (tendinitis, bursitis, manguito rotador, etc.), trastornos mentales y del comportamiento, enfermedades respiratorias, enfermedades de la piel y el tejido subcutáneo, vena várice (Pachón y Peña 2011), y, en menor proporción, migrañas, gastritis, úlceras y problemas de baja visión.

Todas estas patologías aparentemente inconexas hacen parte de un problema mayor, que afecta en un elevado porcentaje a los profesores, denominado el síndrome de burnout (BO) o (síndrome del quemado), una serie de síntomas, de alertas, que son resultado del estrés laboral clínico con tiempos prolongados de duración que no se contrarrestan con descansos (Gil-Monte, 2003) y que afectan todos los ámbitos de la vida.



Figura 1. Dimensiones del síndrome de Burnout Fuente: Merino y Tejedor (2013).

El BO se manifiesta al principio a través de un aparente cansancio físico, un bajo estado de ánimo, alteraciones del sueño y del apetito, señales que pasan desapercibidas por el estrés de la vida actual, sin embargo, con el paso del tiempo, se suman otros síntomas como la depresión, la irritabilidad, el cansancio emocional, para, finalmente, llegar al estado de frustración y sentimientos de culpa por los bajos desempeños, que reflejados en el ámbito escolar se traducen en licencias prolongadas por disfonías, problemas musculares, hipoacusias temporales, depresiones leves, etc., los cuales, si no son tratados de manera integral, terminan en traslados por salud laboral, poca asertividad con estudiantes y compañeros, agresividad, temor a los espacios cerrados (aulas) y, en situaciones extremas, el abandono total de las actividades que implican relacionarse socialmente.

En el país son pocos los estudios que indagan sobre el estado de salud física y emocional de los profesores en todos los niveles de escolaridad, además se desconocen las cifras de reportes de BO en docentes y estos últimos no saben de la existencia del síndrome, razón por la cual su detección y atención son limitadas. Solo en los momentos en que se investiga sobre la experiencia de vida en el campo educativo se evidencia la situación crítica y la condición de salud deteriorada de los docentes.

En una encuesta realizada a 140 profesores vinculados al magisterio en la ciudad de Bogotá en el año 2012, estos identificaron como causas de estrés laboral: condiciones físicas de las instituciones, número de estudiantes por aula (promedio 45-50), relaciones con las directivas y condiciones ambientales (cercanía a fábricas, botaderos, ríos, etc.).

Derivado de la encuesta realizada se evidencia la existencia de una serie de patologías que afectan en distinto porcentaje (ver figura

2) su labor docente, se destacaron: afecciones respiratorias (asma, rinitis, laringitis, sinusitis, amigdalitis), estrés, vértigo, dolor de cabeza, depresión, afecciones osteomusculares (espasmos, problemas lumbares, dolores articulares sobre todo de rodillas por las largas jornadas de pie) virosis, afecciones auditivas y afecciones de la piel (dermatitis).

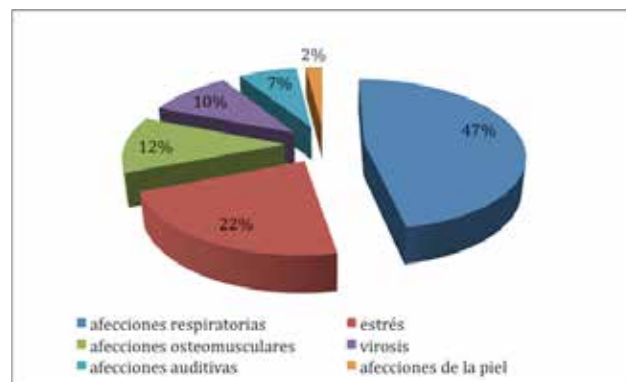


Figura 2. Porcentaje de patologías presentadas por maestros del sector público de la ciudad de Bogotá D.C Fuente: *Investigación Imaginarios del oficio del maestro, 2008—2012*, Diana Rodríguez, 2013 p. 23.

Sin embargo, aún no hay conciencia social de la seriedad del asunto, se considera que son patologías comunes a la vida agitada de hoy, que se superan o que simplemente desaparecerán cuando se logre una etapa de estabilidad.

Estos cuerpos dolidos, enfermos, afectan la estabilidad emocional de los maestros y son resultado de las prácticas y discursos propios y ajenos que los acallan, niegan, ocultan y violentan. Así, lentamente, y al parecer sin previo aviso, los maestros se divorcian y desaparecen de sus cuerpos, ¿cómo es posible esto? Al negar la existencia de su cuerpo más allá del ejercicio de “enseñar”, estos se van silenciando, son discretos, quieren pasar desapercibidos se van desvaneciendo y solo en presencia de enfermedad o dolor aparecen nuevamente (Díaz, 2006).

Volver a pensar el cuerpo del profesor

Como se dijo en las páginas iniciales, no se espera ver al profesor desde una sola perspectiva, en este caso la de víctima indefensa, por el contrario, es de vital importancia generar espacios de formación permanente que faciliten, en primera instancia, reconocer la existencia del síndrome de burnout, conocerlo a fondo para poder diseñar estrategias de detección y atención temprana.

Un eje vital para la reconfiguración de la relación cuerpo-emociones de los maestros se refiere a las diversas experiencias de resistencia,

cambio y acción que desarrollan los mismos maestros desde sus prácticas pedagógicas, políticas y de vida. Si bien las problemáticas a las que se enfrentan son multifactoriales, una alternativa real y efectiva es la generación de conciencia del propio cambio.

El reto, en palabras de Kogan (2009), es dignificar el cuerpo y los sentidos, retornar al sujeto pero no respondiendo a los cánones establecidos, por el contrario, es necesario crear nuevas formas de ser-habitar el mundo, liberarse del secuestro de la experiencia a través del encuentro con los otros, de la reconfiguración de saberes y reconstrucción de las metodologías para establecer relaciones consigo mismo y con los estudiantes. Desde esta perspectiva, se reconocen múltiples maneras en que los maestros se relacionan con lo simbólico, afectivo, sensorial, al igual que con el saber y el poder, configurando con ello unos nuevos imaginarios sobre su oficio desde la perspectiva de intelectual transformativo (Giroux, 1997).

Es así como maestras y maestros pueden empezar a recuperar sus cuerpos, recuperar sus emociones, recuperar los sueños que los llevaron a ser educadores. Existen diversos caminos, algunos a través de la burla, de la metáfora, los cuales hacen pequeñas resistencias, que, si bien no logran transformaciones estructurales ponen en jaque el sistema de control, pues siempre, de manera simultánea a los ejercicios de dominación, surgen experiencias que no logran ser condicionadas y se dan en una aparente invisibilidad. Allí, los cuerpos ríen, se burlan de sí mismos y de los otros, se divierten y relajan en el encuentro cotidiano, la intencionalidad consiste en recuperar pequeños escenarios para el disfrute.

Finalmente, sin pretender agotar aquí las soluciones al problema, serían necesarias las acciones orientadas a las transformaciones de los lugares de enunciación del sujeto, de las prácticas pedagógicas, del estatuto del maestro, o la formulación de políticas educativas.

Los profesores saben que en su profesión convergen diversos intereses personales, ideales sobre la educación, posturas políticas, éticas, estéticas, que en ocasiones tienden hacia las prácticas pedagógicas autónomas y en otras, heterónomas; además, son conscientes de que estas experiencias sumadas a los sueños, temores o frustraciones que han dejado sus años de vida en el magisterio los han formado como los maestros que son hoy en día, les ha permitido enfrentar las exigencias diarias de su profesión y hacer que aún aparezca cierto brillo en sus ojos y mirada de satisfacción cuando hablan de lo que significa para ellos ser llamados maestros.

Referencias

- Merino, E. y Tejedor, E. (2013). Análisis de la validez de la Escala de Irritación en una muestra de profesores de Educación Primaria: un estudio exploratorio. *Anales de Psicología*, 29(1), 123-130.
- Díaz, R. (2006). La huella del cuerpo. *Tecnociencia, máquinas y el cuerpo fragmentado. Tópicos del Seminario* (16), 145-170.
- Foucault, M (2003). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Argentina: siglo XXI editores.*
- Giroux, H (1997). Los profesores como intelectuales transformativos. *Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje.* España: Paidós.
- Gil, P (2003). Burnout syndrome: ¿síndrome de quemarse por el trabajo, desgaste profesional, estrés laboral o enfermedad de Tomás? *Revista de psicología del trabajo y de las organizaciones*, (9), 2, 181-197.
- Kogan, L. (2009). *“Ensalvar la vida”: cuerpos y emociones.* Argentina: Clacso.
- Luna, R. (2002). La naturaleza de las emociones desde la perspectiva sociológica. En C. del Palacio Montiel (coord.), *Cultura, comunicación y política.* Guadalajara: Clacso.
- Pachón, O., y Peña, J., (2011). Distribución de diagnósticos y su relación con los factores demográficos en docentes del magisterio en el 2010. Rosario, Argentina Universidad del Rosario.
- Unesco (2013). *Estrategia regional para docentes. Antecedentes y criterios para la elaboración de políticas docentes en América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile: Autor.

Diana Marcela Rodríguez Bautista

dmrodriguezya@gmail.com
dmrodriguez@pedagogica.edu.co

Pedagoga, investigadora y actriz. Docente ocasional tiempo completo de la Universidad Pedagógica Nacional. Licenciada en Sociales y especialista en Investigación Social de la misma universidad, magister en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Ha sido coordinadora de la Licenciatura en Artes Escénicas; proyecto Cuerpo Sonoro; VI, VII Encuentro Alteratro del sector de jóvenes creadores en arte dramático. Actualmente es coordinadora académica del programa Colombia Creativa, Cohorte n.º 4 y docente de la licenciatura de Artes Escénicas de la UPN.

Artículo recibido en marzo de 2014 y aceptado en junio de 2014